

El perdón de los pecados

Por J.C RYLE

Cuando camino entre las multitudes, veo a algunos ocupados con placeres y otros con negocios; unos parecen ricos y otros pobres. Sin embargo, cada hombre o mujer en la multitud necesita perdón para sus pecados, de lo contrario será condenado eternamente en el día final. El primer paso al cielo es reconocer que necesita perdón. El pecado es una carga y necesita ser quitada de nosotros. El pecado es una contaminación y tiene que ser limpiada. El pecado es una deuda extraordinaria y debe ser pagada.

¿Dónde se consigue el perdón de los pecados? Existe un camino tan seguro como sencillo y ese camino es aceptar al Señor Jesucristo como su Salvador. Es depositar su alma, con todos sus pecados, sin reserva sobre Cristo; dejar completamente de confiar en sus propias obras o acciones, tanto por una parte como completamente, y descansar en ninguna otra obra, sino en la obra de Cristo; ninguna otra justicia, sino en la justicia de Cristo; ningún otro mérito, sino en el mérito de Cristo, como su fundamento de esperanza.

Tome este camino y será un alma perdonada. Dice Pedro: "Todos los profetas dan testimonio de él (Cristo), y de que todo aquel que cree en el recibirá perdón de pecados por su nombre." (Hechos 10:43). Pablo dice en Antioquía: "Por lo tanto, hermanos, sea conocido de vosotros que por medio de él se os anuncia el perdón de pecados. Y .. en él es justificado todo aquel que cree." (Hechos 13:38). A los Colosenses, Pablo escribe sobre Cristo: "en quien tenemos redención, el perdón de los pecados." (Colosenses 1:14).

Jesus, el único Salvador

El Señor Jesucristo, con gran amor y compasión, ha hecho una plena y completa satisfacción para el pecado al sufrir en nuestro lugar la muerte en una cruz. Allí se ofreció a sí mismo como un sacrificio por nosotros y permitió que la ira de Dios, la cual nosotros merecíamos, cayera sobre su propia cabeza.

El se dio a sí mismo como nuestro sustituto; sufrió y murió por nuestros pecados - el justo por los injustos, el inocente por los culpables - para podernos librar de la maldición de la ley quebrantada y proveernos un perdón completo a todos los que estamos dispuestos a recibirlo. Y

al hacer esto, como dice Isaías, Él llevó nuestros pecados; como lo dice Juan el Bautista, Él quitó el pecado del mundo: como lo dice Pablo, Él ha purificado nuestros pecados; y como lo dice Daniel, Él terminó con la transgresión, y acabó con el pecado.

La fe, o la mera confianza en el Señor Jesucristo, es lo único que se requiere para que usted y yo podamos encontrar perdón para nuestros pecados. Todo lo que Dios nos pide es que lleguemos por la fe a Jesús como pecadores con nuestros pecados; creamos en Él; descansemos en Él; dependamos de Él; confiemos en Él; encomendemos nuestras almas a Él, y dejando cualquier otra esperanza, nos apeguemos a Él. Con sólo hacer esto, cualquier hombre será salvo. Sus iniquidades serán completamente perdonadas y sus transgresiones serán totalmente quitadas.

Jesús le invita con estas palabras: “Venid a mí, todos los que estáis fatigados y cargados, y yo os haré descansar.” (Mateo 11:28). Debería ser un gran consuelo para usted y para mí escuchar de algún perdón; sin embargo escuchar al mismo Jesús invitándonos, ver al mismo Jesús estrechándonos Su mano - el Salvador buscando al pecador antes que el pecador busque al Salvador - es verdaderamente un incentivo, un gran consuelo.

El Señor Jesús es “bueno y perdonador.” (Salmo 86:5). “Él se complace en la misericordia.” (Miqueas 7:18). El juicio es “su rara obra.” Él no quiere que nadie se pierda. (Isaías 28:21; 2 Pedro 3:9). Él quiere que todos los hombres sean salvos y que lleguen al conocimiento de la verdad. (1 Timoteo 2:4). Él lloró por la infiel Jerusalén. “Vivo yo, que no quiero la muerte del impío, dice el Señor Jehovah. ¡Apartaos, apartaos de vuestros malos caminos! ¿Por qué moriréis?” (Ezequiel 33:11).

Quizás crea que sus pecados pueden ser perdonados por el Señor Jesucristo. Pero, ¿está ahora perdonado? ¿Se ha aferrado al Señor Jesucristo por la mera fe y confianza, y ha encontrado la paz por medio de Su preciosa sangre? Su alma está en un enorme peligro. Si usted muere sin el perdón de sus pecados, se levantará nuevamente sin perdón en el día final.

Invitación Si deseas conocer al Señor Jesucristo como tu Salvador, envíanos tu nombre y dirección, (escribe en mayúscula) y te enviaremos un ejemplar gratuito del folleto, “El perdón de los pecados y la seguridad de tener paz con Dios” por el reverendo W.J. Patton. Dirige tu carta al Revival Movement Association, 2 Clara Street, Belfast, BT5 5GB., N. Ireland. U.K. - www.revivalmovement.org